M_Rocio Cachique_R_2025.docx

Escuela de Educación Superior Pedagógico Público “Tarapoto”

Detalles del documento

Identificador de la entrega
trn:oid:::12815:649936177

Fecha de entrega
5 nov 2026, 7:00 a.m. GMT-5

Fecha de descarga
5 nov 2026, 7:02 a.m. GMT-5

Nombre del archivo
M_Rocio Cachique_R_2025.docx

Tamaño del archivo
184.1 KB

30 páginas

10.987 palabras

61.677 caracteres

21% Similitud general

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para ca...

Filtrado desde el informe

- Bibliografía

Fuentes principales

15% Fuentes de Internet
3% Publicaciones
11% Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Marcas de integridad

N.º de alertas de integridad para revisión

No se han detectado manipulaciones de texto sospechosas.

Los algoritmos de nuestro sistema analizan un documento en profundidad para buscar inconsistencias que permitirían distinguirlo de una entrega normal. Si advertimos algo extraño, lo marcamos como una alerta para que pueda revisarlo.

Una marca de alerta no es necesariamente un indicador de problemas. Sin embargo, recomendamos que preste atención y la revise.

Fuentes principales

15% Fuentes de Internet
3% Publicaciones
11% Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Fuentes principales

Las fuentes con el mayor número de coincidencias dentro de la entrega. Las fuentes superpuestas no se mostrarán.

1 Internet
repositorio.escuelatarapoto.edu.pe 7%

2 Internet
www.coursehero.com 2%

3 Internet
issuu.com <1%

4 Trabajos entregados
Universidad Rey Juan Carlos on 2025-06-03 <1%

5 Trabajos entregados
Universidad Rafael Landívar on 2025-06-14 <1%

6 Trabajos entregados
Universidad TecMilenio on 2025-03-14 <1%

7 Trabajos entregados
Blackboard on 2026-05-28 <1%

8 Internet
revistas.upel.edu.ve <1%

9 Publicación
Karina Ballestas Arzuza, Alexander Ortiz Ocaña. "Guía para la educación y la crian... <1%

10 Trabajos entregados
Southern New Hampshire University - Continuing Education on 2025-10-20 <1%

11 Trabajos entregados
Universidad Nacional de Loja on 2025-07-24 <1%

12 Trabajos entregados
Universidad Estatal Amazonica- on 2026-02-09 <1%

13 Trabajos entregados
Aliat Universidades on 2024-11-23 <1%

14 Internet
pubmed.ncbi.nlm.nih.gov <1%

15 Trabajos entregados
Universidad de Cádiz on 2025-05-03 <1%

16 Internet
www.slideshare.net <1%

17 Trabajos entregados
Universidad San Marcos on 2025-12-06 <1%

18 Trabajos entregados
unifranz on 2024-07-08 <1%

19 Trabajos entregados
CORPORACIÓN UNIVERSITARIA IBEROAMERICANA on 2025-05-25 <1%

20 Trabajos entregados
Universidad Cesar Vallejo on 2024-12-14 <1%

21 Internet
repositorio.gamanielblanco.edu.pe <1%

22 Trabajos entregados
UNIBA on 2026-01-24 <1%

23 Internet
hdl.handle.net <1%

24 Trabajos entregados
Universidad San Marcos on 2026-08-03 <1%

25 Trabajos entregados
Universidad TecMilenio on 2025-03-06 <1%

26 Internet
repositorio.sunedu.gob.pe <1%

27 Trabajos entregados
ESIC Business & Marketing School on 2023-06-20 <1%

28 Trabajos entregados
Universidad Estatal Amazonica- on 2025-12-13 <1%

29 Trabajos entregados
Universidad Internacional Isabel I de Castilla on 2026-09-02 <1%

30 Internet
www.powtoon.com <1%

31 Trabajos entregados
Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales on 2026-10-01 <1%

32 Internet
www.mindmeister.com <1%

33 Trabajos entregados
Carlos Test Account on 2016-02-24 <1%

34 Internet
chaparral.sfps.info <1%

35 Internet
www.elnacional.cat <1%

36 Internet
www.jardinandalue.cl <1%

37 Trabajos entregados
Southern New Hampshire University - Continuing Education on 2025-10-12 <1%

38 Trabajos entregados
UNIBA on 2025-07-10 <1%

39 Trabajos entregados
Universidad del Sagrado Corazon on 2026-01-20 <1%

40 Internet
repositorio.puce.edu.ec <1%

41 Internet
teoriaonline.com <1%

42 Internet
www.clubensayos.com <1%

43 Internet
ambartlab.com.ar <1%

44 Internet
cecan.cl <1%

45 Internet
repositorio.uta.edu.ec <1%

46 Trabajos entregados
uazuay on 2024-11-18 <1%

47 Internet
www.liceoboston.edu.co <1%

48 Trabajos entregados
Costa Rica Institute of Technology on 2025-11-10 <1%

49 Trabajos entregados
Universidad Pública de Navarra on 2024-08-01 <1%

50 Trabajos entregados
Universidad TecMilenio on 2026-04-18 <1%

51 Internet
aprendizaje.diaonia.com <1%

52 Internet
burjcdigital.urjc.es <1%

53 Internet
pensamientoamplio.net <1%

54 Internet
www.fapaginerdelosrios.org <1%

55 Internet
www.menteasombrosa.com <1%

56 Internet
www.rankwise.net <1%

57 Internet
www.tes.com <1%

58 Trabajos entregados
FUNIBER on 2026-08-09 <1%

59 Trabajos entregados
Pontificia Universidad Catolica del Peru on 2007-04-20 <1%

60 Trabajos entregados
Universidad Argentina John F. Kennedy on 2024-11-14 <1%

61 Trabajos entregados
Universidad Politecnica Salesiana del Ecuador on 2021-12-28 <1%

62 Internet
prezi.com <1%

63 Internet
repositorio.utn.edu.ec <1%

64 Internet
repository.unad.edu.co <1%

65 Internet
www.co.monterey.ca.us <1%

66 Internet
www.illinoisearlylearning.org <1%

67 Internet
www.mec.es <1%

68 Trabajos entregados
Instituto Superior de Artes, Ciencias y Comunicación IACC on 2026-09-29 <1%

69 Trabajos entregados
Investigaciones on 2025-11-16 <1%

70 Trabajos entregados
National University College - Online on 2026-10-22 <1%

71 Trabajos entregados
UNAPEC on 2024-11-07 <1%

72 Trabajos entregados
Universidad del Istmo de Panamá on 2024-06-16 <1%

73 Publicación
Weishaupt, Lynn. "Juntas Por Vida: Strengthening the Mother-Daughter Relations... <1%

74 Internet
cache.timetoast.com <1%

75 Internet
mejorconsalud.as.com <1%

76 Internet
theibfr.com <1%

77 Internet
www.amazon.com <1%

78 Internet
www.lasexta.com <1%

79 Internet
www.portalargentino.net <1%

80 Internet
www.psicologistica.com <1%

81 Internet
www.ranc.com.ar <1%

82 Internet
www.researchgate.net <1%

83 Internet
www.somosmamas.com.ar <1%

84 Internet
www.tnrelaciones.com <1%

85 Trabajos entregados
Corporación Universitaria Minuto de Dios,UNIMINUTO on 2025-02-03 <1%

86 Publicación
Jenny Carmen Peralta Paz, Maritza Marcela Mendoza Mera. "Free and guided play... <1%

87 Internet
www.babysparks.com <1%

ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA "TARAPOTO"

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

"Desarrollo Socioemocional en los Niños de Educación Inicial"

BACHILLER EN EDUCACIÓN

Autora:

Cachique Macedo, Rocio Del Pilar (https://orcid.org/0009-0007-6264-605X)

Asesor:

Mg. Mendo García, Aníbal Fernando (https://orcid.org/0009-0004-8180-489)

Línea de investigación:

Calidad-Equidad-Pertinencia de Aprendizajes y Condiciones de Educabilidad

Promoción 2025

TARAPOTO – SAN MARTÍN

2026

Introducción

El desarrollo socioemocional es el proceso mediante el cual los individuos desarrollan la capacidad de reconocer, regular y comunicar sus emociones, establecer relaciones positivas con los demás y desarrollar habilidades sociales que les permitan interactuar de manera efectiva en su entorno. Este desarrollo es fundamental para el bienestar personal y para la adaptación a diferentes contextos sociales a lo largo de la vida. Por otro lado, el desarrollo socioemocional es importante para promover el conocimiento y habilidades de los niños durante su etapa escolar, durante este proceso interactúan entre compañeros, comparten experiencias y aventuras de juego, expresan sus ideas y emociones; y sobre todo aprenden a convivir armoniosamente entre compañeros y grupo de pares respetándose a sí mismos y a los demás. El desarrollo de habilidades sociales y emocionales se ha transformado en una base esencial de la educación del futuro, estas destrezas no solo son esenciales para el bienestar personal de los alumnos, sino que también son cruciales para su éxito académico y social (Unesco, 2020). Las competencias emocionales y sociales se están valorando cada vez más, ya que son clave para manejar los desafíos de la vida, la interacción en entornos diversos y el trabajo en equipo.

En la etapa infantil el desarrollo social es la habilidad del niño para interactuar, comunicarse y relacionarse de forma adecuada en la interacción con otras personas, ya sean adultos o compañeros de su edad, esto incluye habilidades como compartir, cooperar, resolver conflictos, mostrar empatía y establecer relaciones interpersonales positivas. En esta misma perspectiva, Prior (1992 como se citó en Briceño, 2021) afirma que la habilidad social del preescolar comienza con la relación establecida con su madre, especialmente si esta es saludable favorecerá la interacción de forma adecuadas, específicamente cuando el niño expresa sus emociones, se da inicio a las interacciones sociales; por lo que, a partir de los tres años, las actitudes que muestran en la escuela y en las actividades lúdicas son un buen reflejo de sus relaciones sociales.

El presente trabajo monográfico aportará con información precisa y servirá como base para otros estudios relacionados al tema desarrollo socioemocional en los niños. Se formuló como objetivo general, describir la importancia del desarrollo socioemocional en los niños de edad preescolar; y como objetivos específicos se planteó: argumentar las ventajas del desarrollo social en la primera infancia según el enfoque de Erickson y Vygotsky; explicar la importancia del desarrollo emocional en la edad preescolar; y, describir los factores de intervienen en el desarrollo socioemocional durante la etapa infantil. En cuanto a la metodología aplicada para el presente trabajo fue la investigación documentada, lo que permitió una buena revisión,

análisis e interpretación de la información relacionadas al desarrollo socioemocional en los niños encontrados en artículos científico, informes de tesis, libros, revistas, entre otros.

En cuanto a la estructura de la monografía, se cuenta con los siguientes acápites: La caratula, página de jurado, dedicatoria, agradecimiento, presentación, índice, resumen, abstract, introducción, desarrollo del marco teórico, conclusiones, referencias bibliográficas y anexos. Referente al marco teórico se desarrolla en capítulos: El capítulo I hace referencia al desarrollo social en los niños, se consigna la conceptualización, ventajas, aporte teórico, etapas del desarrollo social y actividades que promueven la socialización en los niños. En el capítulo II se enfoca en el desarrollo emocional en la primera infancia, se considera la conceptualización, importancia, la autorregulación emocional, aporte teórico y la expresión emocional. El capítulo III: Factores que intervienen en el desarrollo socioemocional en la primera infancia, se considera: Trabajo en equipo, convivencia escolar, empatía, resiliencia, práctica de valores, normas o reglas de convivencia, comunicación efectiva, los sentimientos, autoestima, autoconfianza y autonomía. Además, se muestran las conclusiones, referencias bibliográficas; y, por último, tenemos los anexos: Constancia de revisión ortográfica y gramatical y la constancia de revisión del abstract.

Capítulo I

Desarrollo Social en los Niños

Conceptualización

La habilidad social es la capacidad para organizar conocimientos, emociones y comportamientos dentro de una línea de acción coherente e integrada, orientada al logro de objetivos sociales o interpersonales que sean culturalmente aceptables y funcionales, lo que implica saber qué hacer en una situación social determinada, sino también cómo y cuándo hacerlo, considerando las normas, valores y expectativas del contexto en el que se actúa. Estas habilidades incluyen aspectos como la empatía, asertividad, cooperación, resolución de conflictos y comunicación efectiva, siendo fundamentales para una sana convivencia y adaptación al entorno social (Ladd y Miza, 1983 como se citó en Tortoza, 2020, pp. 158-165).

El desarrollo de las habilidades sociales, según diversos autores como Gresham y Elliott (1990 como se citó en Esteves et al., 2020), se refiere al proceso mediante el cual una persona adquiere y perfecciona un conjunto de conductas, estrategias y competencias necesarias para interactuar de manera adecuada, efectiva y mutuamente satisfactoria en diferentes contextos sociales. Estas habilidades comprenden la capacidad para expresar emociones, escuchar activamente, comunicarse de forma asertiva, trabajar en equipo, resolver conflictos y adaptarse a normas y expectativas sociales (pp. 16-27). Además, implican el reconocimiento y regulación de las propias emociones, así como la empatía hacia los demás, lo que facilita relaciones interpersonales sanas y cooperativas.

El desarrollo social es esencial en el aprendizaje de los infantes, ya que crea un entorno donde los infantes pueden interactuar, aprender y crecer mediante las experiencias sociales. Estas interacciones, a través de observación, imitación, instrucción directa y conversaciones, son esenciales para el desarrollo cognitivo y emocional. Para Gullo (2023), las habilidades sociales de un individuo comprenden un conjunto de destrezas, capacidades y actitudes específicas que le permiten establecer relaciones interpersonales y socioemocionales saludables, respetuosas y armónicas. Estas habilidades, desarrolladas desde la infancia y fortalecidas a lo largo de la vida, son fundamentales para promover la convivencia pacífica, la resolución adecuada de conflictos, la empatía y la colaboración con los demás (pp. 95-110).

Las interacciones sociales ayudan al niño a saber comunicarse y a resolver problemas, además de brindarle las herramientas necesarias para la promoción de habilidades de razonamiento crítico y solución de problemas, toma de decisiones y creatividad. Lo que señala que estas vivencias sociales son muy necesarias para ayudar al niño a convertirse en un pensador libre y activo en su proceso de aprendizaje. En este sentido, es posible señalar que el

desarrollo social implica la capacidad del infante para entender y responder adecuadamente a los sentimientos de los demás. También incluye cuidar empáticamente a compañeros que puedan estar tristes o preocupados, al igual que compartir la alegría y la emoción de otra persona, aprender a relacionarse de forma solidaria y compasiva es muy importante para construir vínculos sanos y satisfactorios.

Ventajas del desarrollo social en los niños

Las habilidades sociales son clave para desenvolverse con éxito en muchos aspectos de la vida, ya sea en lo personal o en lo escolar. Gracias a ellas, las personas pueden relacionarse mejor con los demás, formar vínculos sanos y adaptarse con facilidad a distintos entornos sociales. Además, fortalecen los lazos con los demás, ya que incluyen aspectos como la comprensión emocional, el uso de un lenguaje claro y la habilidad de escuchar con atención, estas cualidades ayudan a construir relaciones positivas y duraderas. Quienes las desarrollan suelen disfrutar de amistades más sólidas y una convivencia más armoniosa con su familia.

El desarrollo social constituye un eje fundamental para el aprendizaje cognitivo en los infantes, ya que estos adquieren conocimientos a través de la observación, la imitación y la instrucción directa de otras personas. Asimismo, la interacción y el diálogo con compañeros y adultos favorecen el desarrollo de las habilidades lingüísticas, el pensamiento resolutivo y el pensamiento crítico, permitiendo una construcción activa del conocimiento. (Rimarachin y Sánchez, 2025). El desarrollo de esta habilidad se evidencia en los siguientes contextos: En el ámbito personal, se relacionan con la autoestima, la autorregulación emocional y la autonomía. Asimismo, en el entorno familiar, se evidencian en la capacidad para seguir normas, participar en conversaciones cotidianas y resolver desacuerdos de manera respetuosa. En cuanto al ámbito escolar, se ponen en práctica al trabajar en equipo, esperar turnos y cumplir con las reglas del aula. Sin embargo, en el contexto social (como el parque o eventos comunitarios), los niños amplían sus oportunidades para poner en juego estas habilidades, adaptándose a nuevas personas y situaciones.

Las personas con buenas relaciones sociales positivas suelen ser más flexibles y adaptables en diversas situaciones sociales. Son capaces de ajustarse a diferentes contextos, respetar normas sociales y trabajar con personas de diversos orígenes y cultura. También, las habilidades sociales fomentan una actitud inclusiva y respetuosa hacia las diferencias, las personas que saben cómo interactuar de manera efectiva con otros, independientemente de sus diferencias culturales, sociales o de personalidad, contribuyen a un entorno más inclusivo y equitativo.

Sustento teórico del desarrollo social en los niños

Aporte del desarrollo social desde la perspectiva de Erick Erickson

Erik Erikson, planteó la teoría del desarrollo psicosocial, en la que enfatiza el desarrollo social como un aspecto fundamental de su enfoque sobre el desarrollo integral del ser humano a través del tiempo se considera que los individuos atraviesan una secuencia de fases del crecimiento psicosocial, cada cual definida por un reto particular que debe afrontarse para seguir evolucionando de manera positiva (Regader, 2025). Desde la perspectiva de Erikson, el desarrollo social es un proceso esencial en la formación de la personalidad, ya que está profundamente ligado a las etapas psicosociales que el individuo atraviesa a lo largo de su vida. Erikson sostiene que cada etapa del desarrollo humano representa un conflicto o desafío que debe resolverse para lograr un crecimiento sano, y muchos de estos desafíos tienen un fuerte componente social.

Erikson (como se citó en Cherry, 2024), enfatiza la importancia de establecer relaciones sociales positivas y desarrollar un sentido de identidad en relación con los demás a lo largo de la vida.; asimismo, propuso las siguientes etapas: confianza vs. desconfianza (va desde los 0 a1 año), en esta etapa los bebés despliegan un sentido básico desarrollan seguridad personal y en su entorno mediante la relación con quienes los cuidan principalmente con los padres; autonomía vs. vergüenza y duda (ve desde el 1 a 3 años), en este periodo, los pequeños inician la exploración del mundo que los rodea, fortaleciendo su independencia y sentido de autosuficiencia, se desarrolla la capacidad de tomar decisiones simples y ejecutar tareas por sí mismos contribuye a su sentido de competencia y autoestima; Iniciativa vs. culpa (va desde los 3 a 6 años), en esta etapa los niños comienzan a explorar, experimentar y probar nuevas cosas, desarrolla su capacidad de iniciar actividades y expresar creatividad contribuye a su desarrollo de un sentimiento de intención y enfoque en la trayectoria de vida; laboriosidad vs. inferioridad (va desde los 6 a12 años), durante esta etapa los infantes ingresan a la escuela y emprenden a compararse con sus compañeros en términos de habilidades académicas y sociales, los estudiantes perciben fracasos repetidos o ser duramente corregidos puede derivar en un sentimiento de incapacidad o inferioridad

También se menciona; identidad vs. confusión de roles (va desde la adolescencia de 12 a 20 años), en este periodo, los jóvenes reflexionan sobre sí mismos con el fin de construir una identidad propia y clarificar su propósito lo que quieren ser en la vida, esto implica explorar diferentes roles y valores en áreas como la ocupación, las relaciones interpersonales y la sexualidad; intimidad vs. aislamiento (va desde la adultez temprana de 20 a 40 años), en este

momento de la vida, las personas jóvenes intentan consolidar relaciones personales profundas y significativas con los demás, lo que implica desarrollar una capacidad para compartir emociones, comprometerse y confiar en los demás; generatividad vs. estancamiento (va desde la adultez media de 40 a 60 años), esta etapa se enfoca en contribuir positivamente al porvenir de otros, ya sea desempeñando un rol laboral, criando hijos o brindando servicio comunitario y; integridad vs. desesperación (va desde la vejez, de 60 años hasta la muerte), en este periodo, las personas adultas revisan su trayectoria vital en busca de comprensión, coherencia y aceptación de lo vivido de sí mismos y de sus experiencias (Cherry, 2024).

Aporte del desarrollo social en los niños según Lev Vygotsky

Lev Vygotsky, psicólogo ruso es reconocido por sus valiosas contribuciones en el área de la educación y el desarrollo infantil. Su teoría sociocultural sostiene que el aprendizaje y el progreso mental ocurren a través de la interacción con los demás, especialmente en contextos culturales y sociales específicos. Explica que, el desarrollo social no es solo una dimensión del crecimiento infantil, es el motor principal del aprendizaje y la formación de la conciencia. Es decir, mediante la interacción social, los niños construyen su conocimiento, desarrollan habilidades cognitivas superiores y aprenden a participar activamente en su cultura (Regader, 2025)

Vygotsky afirmaba que los niños aprenden primero en el plano social (interacciones con otros) y luego lo internalizan en el plano individual. Por ejemplo, un niño aprende a compartir o esperar su turno al interactuar con adultos o compañeros. Desde una perspectiva socio-constructivista, Vygotsky destaca la importancia del entorno social y la interacción con adultos y pares para el desarrollo de competencias sociales. En esta etapa, los niños aprenden a expresar sus emociones, respetar turnos, compartir, negociar y desarrollar la empatía principalmente a través del juego (Esteves et al., 2020, pp. 16-27).

Lev Vygotsky sostenía que el desarrollo del aprendizaje en los niños ocurre principalmente a través de la interacción social, según su teoría los infantes adquieren nuevas habilidades y conocimientos mediante el diálogo y la colaboración con adultos o compañeros más competentes, en lo que denominó Zona de Desarrollo Próximo (ZDP). A través de estas interacciones, los niños no solo desarrollan habilidades cognitivas, sino también habilidades sociales, al integrarse progresivamente a las normas, rutinas y formas de vida de su entorno familiar, escolar y comunitario. De esta manera, la socialización se convierte en un medio esencial para el aprendizaje y la construcción del pensamiento (Additio App., 2022).

Principales aportes del desarrollo social en los niños según la teoría de Vygotsky: El aprendizaje es un proceso social. Vygotsky afirma que el desarrollo cognitivo se da primero a nivel social (interpsicológico) y luego a nivel individual (intrapsicológico). Es decir, los niños aprenden en interacción con los demás antes de interiorizar los conocimientos. En cuanto, a la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP). Esta definición es clave, se refiere a la distancia entre lo que un niño puede hacer por sí solo y lo que puede lograr con la ayuda de otros más competentes (adultos o pares). El lenguaje como herramienta mediadora. Vygotsky ve el lenguaje como una herramienta social fundamental, a través del lenguaje, los niños se comunican, comprenden su entorno y regulan su propio comportamiento. Es primordial que los infantes participen en conversaciones, juegos de roles y relatos entre pares o con adultos, ya que son formas esenciales de desarrollo social y cognitivo. Finalmente, el papel del entorno cultural y social determina qué y cómo aprende un niño, ya que los valores, normas y herramientas culturales son transmitidos socialmente (Regader, 2025).

Actividades que promueven el desarrollo social del niño

La hora del juego libre en los sectores

La actividad del juego libre en sectores es un momento clave en la educación inicial, ya que les da a los niños la oportunidad para explorar, convivir y desplegar habilidades sociales, emocionales y cognitivas. Todo esto sucede en un ambiente relajado y espontáneo, donde el aprendizaje se da de forma natural y significativa. Además, permite a los pedagogos observar el comportamiento de los alumnos, identificar fortalezas y debilidades, y tomar decisiones pedagógicas fundamentadas para promover su desarrollo integra. De acuerdo con Torres (2018), la etapa de juego libre distribuida en sectores se considera una actividad fundamental para favorecer el aprendizaje en los niños de educación inicial. En este espacio, el docente adopta un rol de observador, lo que le permite identificar tanto las fortalezas como las áreas de oportunidad en el desarrollo de cada estudiante (p. 26). El juego libre en sectores es una herramienta educativa muy valiosa para el desarrollo de los niños. Les brinda un espacio seguro y motivador donde pueden aprender explorando, conviviendo con otros y dejando volar su creatividad.

La planificación de la hora del juego libre en los sectores está organizada en tres momentos: el primer momento se inicia con la asamblea, en la que el maestro y los niños dialogan referente a con quien jugar, en qué sector jugar y recordar las normas a respetar. En el segundo momento se da inicio al perfeccionamiento del juego, los infantes juegan de manera libre y autónoma con sus compañeros y en el sector elegido por un lapso de 35 minutos. Y en

el tercer momento, se realiza la socialización, representación, metacognición y orden, los niños en asamblea verbalizan el juego realizado, con quienes jugaron y como se sintieron; asimismo, representan a través del dibujo el juego desarrollado (MINEDU, 2019, pp. 26 – 31).

Rondas

Las rondas infantiles son los juegos que se transmite entre generaciones son muy comunes en muchas culturas y suelen ser una parte importante del progreso social, emocional y motor de los infantes, esta actividad involucra a un grupo de niños que cantan canciones mientras forman un círculo y realizan movimientos coordinados, como dar vueltas, saltar, agacharse o aplaudir, fomentando entre sus participantes una buena convivencia y participación. Según Educa (2023), es una actividad que mezcla el juego, la música y el movimiento, y que además tiene un fuerte valor educativo y cultural. A través de esta práctica, los niños no solo se divierten, también se conectan con las tradiciones y raíces culturales de sus comunidades, sino que también desarrollan una variedad de habilidades importantes para su crecimiento integral.

La ronda infantil ayuda a mejorar la coordinación motriz de los niños, ya que les permite moverse al ritmo de la música de forma sincronizada. Además, favorece su agilidad y equilibrio a través de distintos desplazamientos y cambios de postura que se dan durante el juego. Elementos de la ronda infantil: Música, canciones tradicionales que suelen tener letras simples y repetitivas, ideales para que los niños las sigan fácilmente. El movimiento, coreografías sencillas que implican desplazamientos en círculo, tomados de las manos o en filas, estimulando la coordinación grupal. Y el juego, la dinámica lúdica genera un ambiente de diversión y aprendizaje espontáneo.

Juegos de mesa

El juego de mesa es una forma de juego que se lleva a cabo sobre un plano horizontal, por ejemplo, una mesa, y en la que pueden participar una o varias personas, además de entretener, fomenta la interacción, el pensamiento estratégico y la convivencia, estos juegos están diseñados para entretener, estimular el pensamiento y fomentar la interacción social incluyen recursos como: Tableros, fichas, dados, cartas o piezas que los jugadores utilizan para cumplir los objetivos establecidos por las reglas del juego. Los juegos de mesa constituyen recursos pedagógicos con un gran potencial para favorecer el aprendizaje en contextos escolares, ya sea mediante juegos ya existentes o aquellos diseñados por el docente, estas

herramientas didácticas permiten abordar y reforzar los contenidos curriculares de manera lúdica y significativa. (Ministerio de Educación, Formación Profesional y Deportes, 2024).

Los juegos de mesa son mucho más que una actividad recreativa; son herramientas valiosas para el aprendizaje, la socialización y el desarrollo integral en personas de todas las edades; asimismo, esta actividad ayuda a optimizar el rendimiento atencional y la concentración en los estudiantes. Según Rivera y Taimal (2022), los juegos de mesa se han convertido en un recurso valioso tanto en el ámbito escolar como en el familiar, ya que ofrecen múltiples beneficios en el desarrollo integral de los jugadores, estos juegos permiten enfrentar situaciones de estrés y compartir momentos agradables en familia o con amigos, también estimulan la imaginación y fortalecen habilidades esenciales como la toma de decisiones, la concentración, el pensamiento estratégico, la tolerancia a la frustración y el razonamiento lógico-matemático. Además, brindan un espacio propicio para que los participantes comprendan cómo surgen los conflictos y desarrollen estrategias para gestionarlos de manera constructiva (p. 56).

Cuentos dramatizados

La dramatización es una técnica pedagógica utilizada con diversos propósitos, entre ellos el desarrollo de las habilidades comunicativas, ya que permite al participante asumir distintos roles y expresar de manera libre y creativa sus ideas, emociones y pensamientos, favoreciendo la interacción y la expresión oral (Garay et al., 2023). La dramatización de cuentos es una estrategia educativa creativa que permite a los niños aprender de manera activa, significativa y lúdica. Esta práctica no solo fomenta la participación y la expresión corporal y verbal, sino que también fortalece la capacidad de escucha atenta, ya que los niños deben seguir y comprender las secuencias narrativas de las historias representadas. Al integrarse en el aula, la dramatización de cuentos enriquece el proceso de enseñanza-aprendizaje, estimula la imaginación y contribuye al desarrollo integral del niño, favoreciendo aspectos cognitivos, emocionales y sociales.

La hora de recreo

El recreo escolar constituye un espacio pedagógico esencial dentro de la jornada educativa, ya que permite la realización de actividades recreativas orientadas a brindar a los estudiantes el descanso necesario, este momento de pausa contribuye significativamente al bienestar físico y emocional del alumnado, favoreciendo su disposición y concentración para retomar las actividades académicas (Fernández, 2020, p. 15). La hora del recreo representa un

momento fundamental dentro de la jornada escolar, especialmente para los niños que cursan educación inicial y primaria. Este espacio de descanso les permite desconectarse temporalmente de las actividades académicas y participar en dinámicas de juego libre, interacción social y movimiento físico. En un ambiente relajado y seguro, el recreo favorece no solo el bienestar emocional y la socialización, sino también el desarrollo de habilidades motrices, la autonomía y la autorregulación, convirtiéndose en una parte esencial del proceso formativo infantil.

Durante el recreo, los niños tienen la oportunidad de interactuar con sus compañeros de manera más libre y espontánea, en un entorno que favorece la construcción de vínculos sociales. En este espacio, desarrollan habilidades fundamentales para la vida en comunidad, como el trabajo en equipo, la resolución de conflictos, la negociación y el compartir. Asimismo, el recreo estimula la creatividad y la imaginación, al permitirles inventar juegos, crear historias o construir a partir de los elementos disponibles. De este modo, el recreo no solo representa un momento de esparcimiento, sino también una valiosa experiencia de aprendizaje social y emocional. En síntesis, la hora del recreo es clave para promover el desarrollo holístico infantil. No solo proporciona un descanso físico y mental dentro de la jornada escolar, sino que también es un momento valioso para fortalecer habilidades sociales, emocionales y físicas. Su valor está en que ayuda a mantener un equilibrio sano entre el aprendizaje académico y el crecimiento personal.

La hora del cuento

La hora del cuento es un momento especial en el que los niños se sumergen en historias que despiertan su imaginación, enriquecen su lenguaje y fomentan el gusto por la lectura, este momento, es muy común en la educación inicial y primaria, no solo posee un valor recreativo, sino también un profundo valor educativo, emocional y cultural. A través de los cuentos, los niños exploran emociones, descubren mundos nuevos, desarrollan su capacidad de escucha y atención, y fortalecen sus vínculos con el entorno y con los demás. Además, se convierte en una oportunidad privilegiada para promover valores, ampliar el vocabulario y estimular la creatividad.

La hora del cuento es un medio valioso para fomentar el desarrollo global en la infancia, es un momento mágico donde el aprendizaje, la diversión y las emociones se entrelazan, dejando una huella positiva en su crecimiento cognitivo, emocional y social. A través de las historias, no solo conocen el mundo que los rodea, sino que también descubren su propio potencial y fortalecen sus lazos con los demás. Sanfilippo (2023), indica la hora del cuento es

una actividad de animación a la lectura que se desarrolla mediante la narración oral y la lectura en voz alta. Esta práctica no solo buscaba acercar la literatura a la infancia, sino también fortalecer la tradición oral como medio de transmisión de conocimientos, emociones y valores.

La hora del cuento es una actividad de animación a la lectura que se desarrolla mediante la narración oral y la lectura en voz alta. Surgida en el norte de Europa y difundida en España desde los años treinta del siglo pasado, esta práctica responde a una revalorización de la oralidad y la cultura popular propias de aquella época. En el contexto de la educación inicial y primaria, la hora del cuento se ha consolidado como un espacio esencial no solo por su valor recreativo, sino también por su profundo impacto educativo, emocional y cultural. A través de las historias, los niños se sumergen en mundos imaginarios que enriquecen su lenguaje, estimulan la creatividad y fomentan el gusto por la lectura.

Incluir este momento dentro de la rutina escolar contribuye al fortalecimiento de habilidades fundamentales como la escucha atenta, la comprensión oral, la expresión verbal y el diálogo. Además, favorece el desarrollo del pensamiento crítico al permitir que los niños identifiquen personajes, situaciones, conflictos y valores, reconociendo aquellos elementos que más llaman su atención. Así, la hora del cuento se convierte en un momento de disfrute, alegría y aprendizaje significativo, donde el placer de escuchar y compartir historias abre caminos para formar lectores sensibles, reflexivos y conectados con su entorno.

Actividades al aire libre

Las actividades al aire libre hacen referencia a cualquier forma de recreación o práctica que se lleva a cabo en un entorno natural, aprovechando el espacio exterior para realizar actividades físicas, lúdicas o educativas. Estas pueden ir desde paseos tranquilos hasta juegos estructurados o deportes más intensos, adaptándose a las necesidades y características de cada grupo. Se reconoce ampliamente que este tipo de experiencias ofrece numerosos beneficios para la salud física y mental, así como para el desarrollo cognitivo, emocional y social. Estar en contacto con la naturaleza favorece la motricidad, reduce el estrés, estimula la creatividad y fortalece habilidades como la cooperación, la toma de decisiones y la resolución de problemas.

El juego, al aire libre brinda a los niños la posibilidad de moverse con libertad y seguridad, lo que favorece su desarrollo motor y emocional. Por esta razón, se recomienda que la maestra, siempre que las condiciones lo permitan, promueva actividades al aire libre como parte de la rutina educativa. Este tipo de experiencias despierta en los niños el deseo de explorar, descubrir y establecer vínculos con su entorno, fortaleciendo su curiosidad natural y su conexión con la naturaleza, además, el espacio abierto ofrece múltiples estímulos que

enriquecen el juego espontáneo, fomentando la creatividad, la cooperación y el aprendizaje significativo.

Según Glassy y Tandon (2024), las actividades al aire libre son sumamente beneficioso para los niños, por múltiples razones, diversos estudios científicos han demostrado que el juego en espacios exteriores mejora la salud física y mental, estimula el desarrollo motor y fortalece el sistema inmunológico. Además, reduce los niveles de estrés y ansiedad, y favorece un descanso más reparador. A los niños de todas las edades les encanta jugar al aire libre, ya que les permite explorar, moverse con libertad, interactuar con la naturaleza y socializar con sus pares. Este tipo de actividad también fomenta la autonomía, la creatividad y el aprendizaje activo, convirtiéndose en una experiencia valiosa y significativa para su desarrollo integral.

En esta misma perspectiva estas pediatras Glassy y Tandon recomiendan algunas actividades al aire libre con los niños: Crear esculturas con elementos de la naturaleza. Recolecten juntos ramitas, hojas, piñas, piedras y otros elementos naturales, luego, construyan esculturas pegándolos sobre una base de plastilina, esta actividad no solo estimula la motricidad fina, sino también la observación y la creatividad. Invita a tu hijo a identificar formas o patrones en los materiales recolectados: ¿hay simetrías, texturas repetidas o colores que se repiten? El juego libre con barro y utensilios. Permitir que los niños jueguen con barro usando ollas, sartenes y utensilios domésticos viejos favorece el desarrollo sensorial y la coordinación motora. Además, este tipo de juego estimula la imaginación y el pensamiento simbólico. ¡No importa ensuciarse, importa aprender jugando!

En cuanto, al convertir la naturaleza en mundos imaginarios. El patio, el parque o el jardín pueden transformarse en escenarios mágicos, los árboles pueden ser castillos, los arbustos escondites secretos y las flores una jungla en miniatura. Invita a tus hijos a crear historias, usar figuras o dibujar con tiza mundos fantásticos en el suelo: desde ciudades hasta pistas de obstáculos. La actividad de participar en tareas del jardín. A los niños en edad preescolar les encanta sentirse útiles, las actividades como regar plantas, recoger hojas o trasplantar flores, además de ser tareas sencillas, ofrecen experiencias sensoriales que promueven la calma, la atención y el vínculo con la naturaleza.

La actividad de explorar el vecindario en familia. Salir a caminar o andar en bicicleta por el vecindario o un nuevo parque es una excelente forma de combinar ejercicio, observación y lenguaje. Hablen sobre lo que ven, describan el clima, nombren colores, formas o sonidos. Esta interacción estimula la adquisición de vocabulario y el desarrollo de los sentidos. Y Finalmente, dar paseos divertidos y con movimiento. Hacer del caminar una aventura también es posible, invitar a los niños a caminar de puntillas, marchar con las rodillas altas, girar en

círculos o mover los brazos de forma exagerada. Luego, deja que ellos decidan los movimientos. Intercambiar el rol de "líder" cada cierto tiempo fortalece la autonomía y la toma de decisiones (Glassy y Tandon, 2024).

Capítulo II

El Desarrollo Emocional en la Primera Infancia

Conceptualización

Las emociones son respuestas complejas que involucran tanto aspectos psicológicos como fisiológicos, y que se activan ante diversos estímulos, ya sean internos como pensamientos, recuerdos o sensaciones corporales o externos, como situaciones del entorno o interacciones con otras personas, estas respuestas emocionales nos ayudan a adaptarnos y a responder de manera adecuada a lo que ocurre a nuestro alrededor, influyendo directamente en nuestras decisiones, comportamientos y relaciones interpersonales. Por su parte, Finozzi (2020) define que "las emociones se fundamentan en vivencias iniciales y aparecen como reacción a circunstancias que el niño experimenta, las cuales varían según su etapa de desarrollo." (p. 13). El desarrollo emocional implica la capacidad del infante para identificar y comunicar sus propias emociones de manera efectiva, esto incluye emociones como la felicidad, la tristeza, el miedo, la ira y la sorpresa. Aprender a expresar lo que sienten de forma adecuada es clave para el bienestar emocional de los niños. Esto no solo les ayuda a entenderse mejor a sí mismos, sino también a relacionarse de manera sana y respetuosa con los demás.

Las emociones cumplen una función adaptativa al ayudarnos a valorar rápidamente los acontecimientos y responder de manera eficaz, ya sea a través de la huida, el acercamiento, la protección o la búsqueda de apoyo. Así, no solo influyen en nuestra conducta, sino también en la forma en que nos relacionamos con los demás y con el mundo. La habilidad emocional es el proceso mediante el cual las personas aprenden a reconocer, expresar, regular y manejar sus emociones de forma saludable, este desarrollo comienza en la infancia temprana y continúa a lo largo de toda la vida, constituyéndose como una capacidad fundamental para el bienestar personal y social. El fortalecimiento de las habilidades emocionales permite a los individuos establecer relaciones positivas, tomar decisiones equilibradas y afrontar los desafíos cotidianos con mayor resiliencia. Además, estas competencias son clave para el desarrollo de la empatía, la autorregulación y la convivencia armoniosa en distintos contextos.

El desarrollo emocional implica la habilidad de empatizar y responder de manera apropiada a las experiencias emocionales ajenas, los niños aprenden a mostrar comprensión, apoyo y consuelo cuando alguien está triste o angustiado, a celebrar y compartir la alegría de los demás; asimismo, el desarrollo emocional abarca una serie de habilidades y competencias que permiten al niño entender, expresar y regular sus propias emociones, además de entender y reaccionar adecuadamente ante los sentimientos de otras personas. El desarrollo emocional es el proceso mediante el cual los individuos aprenden a reconocer, expresar, regular y

comprender sus propias emociones, así como a identificar y empatizar con las emociones de los demás. Este proceso comienza en la primera infancia y continúa a lo largo de toda la vida, influenciado por las experiencias personales, el entorno familiar, social y educativo (Pérez y Pérez, 2024, pp. 25-32). El desarrollo emocional es esencial para la construcción de relaciones sociales saludables, el manejo de conflictos, la autorregulación del comportamiento, y el bienestar psicológico. Además, está estrechamente relacionado con el aprendizaje, ya que una buena gestión emocional favorece la concentración, la toma de decisiones y la resiliencia ante los desafíos escolares y personales.

Importancia del desarrollo emocional en el niño

El desarrollo emocional permite comprender y reconocer las propias emociones, como la alegría, tristeza, enojo, miedo, sorpresa, entre otras; asimismo, ayuda a reconocer las emociones de los demás, fomentando la empatía. Las personas emocionalmente desarrolladas tienen mayor capacidad para manejar el estrés y adaptarse a los cambios, un buen manejo emocional contribuye a la toma de decisiones, la concentración y la perseverancia. Asimismo, el desarrollo emocional es una parte fundamental del crecimiento de cada persona. Brindar una buena educación emocional desde temprana edad no solo fortalece las habilidades personales y sociales, sino que también prepara a los niños para afrontar la vida con empatía, resiliencia y equilibrio.

El desarrollo emocional en la infancia es fundamental para el bienestar integral del niño, ya que influye directamente en su forma de pensar, actuar, aprender y relacionarse con los demás. A través del desarrollo emocional, el niño aprende a identificar, expresar y regular sus emociones, así como a reconocer y comprender los sentimientos de los demás, lo que favorece la empatía y la convivencia social. Entonces, un adecuado desarrollo emocional le permite al niño: Construir una autoestima saludable, al sentirse comprendido y capaz de manejar sus emociones; desarrollar habilidades sociales, como compartir, cooperar, resolver conflictos y pedir ayuda cuando lo necesita; mejorar su capacidad de atención y aprendizaje, ya que un niño emocionalmente equilibrado puede concentrarse mejor y enfrentar los retos escolares con mayor seguridad; y fortalecer la resiliencia, es decir, la capacidad para adaptarse y recuperarse frente a situaciones difíciles o frustrantes. En consecuencia, el desarrollo emocional temprano tiene un impacto duradero en la salud mental futura, ayudando a prevenir dificultades como la ansiedad, la agresividad o la inseguridad emocional. Por ello, es esencial que el entorno familiar y educativo brinde al niño un espacio afectivo seguro, en el que se valoren sus emociones, se le escuche con atención y se le acompañe en el proceso de aprender a gestionarlas.

Tipos de emociones en el niño

Existen emociones consideradas positivas, como la alegría, el amor o la sorpresa, y otras que pueden resultar incómodas o desagradables, como la tristeza, el miedo o la ira; sin embargo, todas las emociones cumplen una función adaptativa, ya que nos informan sobre nuestras necesidades, límites y valores, y nos impulsan a actuar en consecuencia. Los teóricos, Ekman y Goleman identificaron las siguientes emociones básicas: alegría, tristeza, miedo, ira, sorpresa y asco (Fundación Wiese, 2024).

La alegría

La alegría es una emoción básica y positiva que se experimenta cuando una persona vive una situación placentera, recibe una buena noticia, alcanza un logro o comparte un momento agradable con otros. Se manifiesta como una sensación de bienestar, entusiasmo o satisfacción, acompañada de expresiones físicas como la sonrisa, la risa, el brillo en los ojos o la actitud activa y abierta (Aresté, 2020, p. 15). Esta emoción se manifiesta cuando experimentamos placer, satisfacción o felicidad. En los niños, la alegría puede surgir al jugar, sentirse queridos, recibir elogios o alcanzar metas importantes para ellos, como completar una tarea, aprender algo nuevo o compartir con sus amigos. Esta emoción se expresa a través de sonrisas, risas, entusiasmo, movimientos activos y un comportamiento abierto y afectuoso. La alegría fortalece la autoestima, motiva el aprendizaje y fomenta las relaciones positivas con los demás. (Fundación Wiese, 2024). Fomentar momentos de alegría en la infancia contribuye al bienestar emocional y al desarrollo de una actitud optimista frente a la vida.

En los niños, la alegría puede surgir ante cosas muy simples: un juego divertido, el afecto de un ser querido, una sorpresa, o el descubrimiento de algo nuevo. Fomentar y reconocer la alegría en la infancia ayuda a fortalecer la autoestima, la confianza y una actitud optimista frente a la vida. Esta emoción cumple una función adaptativa importante, ya que: Refuerza los comportamientos positivos; favorece las relaciones sociales, al promover el vínculo con los demás; estimula la motivación y el aprendizaje, porque el cerebro se abre más fácilmente a nuevas experiencias cuando hay emociones agradables involucradas.

La tristeza

La tristeza es una emoción básica que surge ante pérdidas, frustraciones o situaciones que generan dolor emocional. En los niños, puede aparecer cuando pierden un objeto querido, se separan de alguien importante, no logran algo que deseaban o se sienten incomprendidos.

Aunque es una emoción incómoda, la tristeza cumple una función importante: nos permite procesar experiencias dolorosas, buscar consuelo y reflexionar sobre lo que sentimos. (Fundación Wiese, 2024). Es una emoción básica que se experimenta cuando vivimos una pérdida, una decepción o una situación que nos duele emocionalmente. Puede surgir, por ejemplo, cuando algo no sale como esperábamos, cuando nos separamos de alguien querido o cuando nos sentimos solos o incomprendidos.

Según Aresté (2020), es fundamental enseñarles a los niños que sentirse tristes es natural y válido, y que pueden expresarlo a través del llanto, la conversación o el silencio, según lo necesiten. Acompañarlos con empatía en esos momentos les ayuda a desarrollar inteligencia emocional y a aprender que todas las emociones son parte de la vida (p. 17). En los niños, la tristeza puede manifestarse a través del llanto, el silencio, el aislamiento o cambios en el ánimo. Aunque es una emoción incómoda, es natural y necesaria, ya que nos permite procesar lo que sentimos, buscar apoyo emocional y adaptarnos a situaciones difíciles. Es importante que los niños experimenten esta emoción, ya que todas las personas lo sentimos en algún momento, y que expresar lo que les pasa hablando, llorando o buscando consuelo es una forma saludable de cuidarse emocionalmente.

El miedo

El miedo es una emoción básica que actúa como una señal de alerta frente a situaciones que se perciben como peligrosas o amenazantes, ayudándonos a protegernos y a mantenernos seguros. En los niños, el miedo puede estar relacionado con la oscuridad, los ruidos fuertes, figuras desconocidas, los animales, o la separación de sus seres queridos, a medida que crecen, sus miedos pueden cambiar y adaptarse a nuevas experiencias (Fundación Wiese, 2024). Es importante enseñarles que sentir miedo no está mal, que es una reacción normal del cuerpo y que pueden hablar sobre aquello que les asusta. Acompañarlos con comprensión les permite desarrollar recursos para afrontar y superar sus temores, fortaleciendo así su confianza y seguridad emocional. El miedo es una emoción que aparece cuando percibimos que estamos frente a un peligro real o imaginario, su función principal es protegernos, ya que nos ayuda a estar alertas y a tomar precauciones para evitar hacernos daño. Aunque el miedo puede resultar incómodo, es una emoción natural y necesaria. Enseñar a los niños a reconocerlo y hablar sobre él les permite desarrollar herramientas para afrontarlo con seguridad y confianza, sin sentirse avergonzados por sentirlo.

La ira o enojo

La ira o enojo es una emoción básica que sentimos cuando algo nos molesta, frustra o nos parece injusto, puede aparecer cuando no conseguimos lo que queremos, cuando alguien nos trata mal, o cuando algo no sucede como esperábamos. Esta emoción puede causar reacciones físicas como tensión en el cuerpo, ganas de gritar o de llorar, y también puede hacer que nos cueste pensar con claridad. Aunque la ira puede ser intensa, es una emoción natural y necesaria, porque nos ayuda a defendernos, poner límites y expresar que algo no está bien. Lo importante es aprender a reconocerla y manejarla de forma respetuosa, sin hacernos daño ni dañar a los demás (Benavent, 2021, p. 25).

La ira, también conocida como enojo, es una emoción básica que aparece cuando algo nos molesta, frustra o sentimos que es injusto. En los niños, la ira puede surgir cuando no consiguen lo que quieren, se sienten incomprendidos o experimentan límites que no aceptan fácilmente. Es importante comprender que sentirse enojado es natural y válido, pero que lo más importante es aprender a expresarlo de manera adecuada y sin hacer daño a sí mismos ni a los demás. (Fundación Wiese, 2024). Aprender a reconocer, nombrar y regular el enojo les ayudará a tomar mejores decisiones, fortalecer sus relaciones y desarrollarse emocionalmente con mayor equilibrio. Es bueno enseñar a los niños que está bien sentirse enojados, pero que pueden canalizar su ira hablando, respirando profundo, dibujando o haciendo alguna actividad física, en lugar de gritar o golpear; por eso, es fundamental enseñarles a los niños que hay formas positivas de manejar la ira, como: Hablar sobre lo que les molesta; respirar profundamente para calmarse; canalizar la energía a través de actividades físicas como correr, saltar o jugar; y pintar, dibujar o escribir para expresar lo que sienten.

El asco

El asco es una emoción básica que sentimos cuando algo nos resulta desagradable, repulsivo o nos da rechazo, como un olor fuerte, una comida en mal estado o algo que nos parece sucio o peligroso, esta emoción nos protege al ayudarnos evitar cosas que podrían hacernos daño, especialmente relacionadas con la salud y la higiene (Benavent, 2021, p. 27). En los niños, el asco puede aparecer ante ciertos alimentos, texturas, insectos o situaciones nuevas que no comprenden bien. Es importante validar esta emoción y ayudarles a ponerle nombre, explicándoles que sentir asco es normal y que sirve para cuidarse y mantenerse seguros. Según la Fundación Wiese (2024), la emoción de asco aparece cuando sentimos algo nos provoca desagrado, repulsión o rechazo, ya sea por su apariencia, olor, sabor o por considerarlo sucio o inapropiado. Esta emoción suele estar asociada con ciertos alimentos,

olores fuertes, objetos contaminados o comportamientos que no se aceptan. En los infantes surgir de forma natural frente a nuevas experiencias sensoriales. Ayudarlos a identificar esta emoción les permite poner límites, tomar decisiones sobre su entorno y proteger su salud y bienestar.

La sorpresa

La sorpresa es una emoción básica que aparece cuando sucede algo inesperado o desconocido. Puede ser causada por una noticia, un cambio repentino, un sonido fuerte o una situación que no esperábamos, la sorpresa puede ser positiva (como recibir un regalo) o negativa (como un susto). Esta emoción suele durar poco, pero tiene una función importante, nos ayuda a prestar atención, detenernos y procesar lo que está ocurriendo para decidir cómo actuar. Según la Fundación Wiese (2024), en los niños, la sorpresa puede expresarse a través de gestos como ojos abiertos, cejas levantadas o exclamaciones, y suele ir seguida por otra emoción (alegría, miedo, tristeza, etc.), dependiendo de la situación. Esta emoción es importante porque ayuda a los niños a adaptarse mejor a los cambios, a ser más flexibles frente a lo inesperado y a desarrollar resiliencia, aprendiendo a enfrentar situaciones nuevas con curiosidad y confianza.

La autorregulación emocional

La regulación emocional es fundamental para el bienestar en general, ya que impacta directamente en cómo nos relacionamos con los demás, en nuestra salud mental y también en nuestro estado físico. Aprender a manejar lo que sentimos no solo eleva nuestra calidad de vida, sino que también contribuye a que podamos convivir de forma más sana y efectiva con quienes nos rodean (Gross, 2021). La autorregulación emocional en la niñez es un proceso muy importante para el progreso emocional y social. Se hace evidente cuando el niño no solo identifica y entiende lo que siente, sino que también logra expresar sus emociones de forma adecuada, considerando el momento y el lugar. Además, empieza a ser consciente de cómo sus emociones y comportamientos pueden afectar tanto a él mismo como a quienes lo rodean.

Los procesos de autorregulación en la infancia temprana son fundamentales para el desarrollo emocional, social y cognitivo de los niños comienzan a aprender cómo gestionar sus emociones, comportamientos y pensamientos en respuesta a las demandas del entorno. Este aprendizaje ocurre a través de las interacciones que los niños tienen con sus cuidadores, maestros y compañeros. Tanto las experiencias positivas como las negativas influyen en cómo desarrollan su capacidad de autorregularse, aprendiendo poco a poco a manejar lo que sienten

y cómo reaccionan ante diferentes situaciones (Grandis et al., 2019, p. 69). El desarrollo de la autorregulación es un proceso complejo, pero fundamental para el bienestar de los niños. Aunque un entorno poco acogedor puede dificultarlo, con el acompañamiento adecuado de cuidadores y docentes, los niños tienen la capacidad de aprender a controlar sus emociones y conductas de forma efectiva. Por eso, es clave apostar por espacios positivos y estrategias pedagógicas empáticas que ayuden a fortalecer esta habilidad y prepararlos para una vida social y emocional más saludable.

La expresión emocional

La expresión emocional es, sin duda, una base fundamental del desarrollo emocional y social. Desde muy temprana edad, los niños utilizan gestos, expresiones faciales, sonidos y conductas para manifestar lo que sienten, incluso antes de poder usar palabras. Estas primeras formas de expresión no solo les permiten identificar y comunicar sus emociones, sino que también les ayudan a comprender el impacto de sus emociones en los demás. Esta emoción, es la capacidad de mostrar y comunicar lo que sentimos a través de diversos canales como las palabras, los gestos, las expresiones faciales, el tono de voz e incluso nuestras acciones. Es una habilidad fundamental en el desarrollo emocional y social, ya que nos permite relacionarnos con los demás, compartir nuestras emociones y expresar nuestras necesidades de forma clara y respetuosa. Por ello, es esencial que los adultos acompañen este proceso con sensibilidad, promoviendo un entorno en el que todas las emociones puedan ser expresadas con libertad y respeto (Campos, 2022).

Desde la infancia, las personas empiezan a identificar estados emocionales básicos como el placer, la tristeza, el enfado o el miedo, primero en ellas mismas y, poco a poco, también en los demás. Con el tiempo, aprenden a interpretar lo que sienten, entender de dónde vienen esas emociones y qué efectos pueden tener. Expresarlas no solo ayuda a procesarlas mejor, sino que también evita que se acumulen y terminen afectando el bienestar emocional o físico. Favorecer la expresión emocional desde la infancia contribuye al desarrollo de habilidades clave para la vida en sociedad, como la empatía, la autorregulación, la resolución de conflictos y la comunicación asertiva. Además, permite a los niños construir una relación más sana y consciente consigo mismos, reconociendo sus propias necesidades y emociones con mayor claridad.

Aporte teórico del desarrollo de la inteligencia emocional según Daniel Goleman

Daniel Goleman (1945) es uno de los principales impulsores del concepto de inteligencia emocional, al que definió como un conjunto de habilidades que permiten a un

individuo reconocer, comprender y manejar sus propias emociones, así como identificar y relacionarse efectivamente con las emociones de los demás. Para Goleman, estas habilidades son fundamentales para desenvolverse con éxito en entornos sociales y emocionales, e incluso pueden ser más determinantes que el coeficiente intelectual (CI) en la vida personal, académica y profesional.

La inteligencia emocional (IE) es la capacidad para identificar, comprender, regular y expresar adecuadamente las emociones, tanto propias como ajenas, esta habilidad permite que las personas utilicen la información emocional para orientar sus pensamientos, tomar decisiones acertadas y guiar sus comportamientos de forma constructiva, implica reconocer cómo nos sentimos, también responder de manera saludable y empática a las emociones de los demás, lo cual resulta clave para establecer relaciones positivas, resolver conflictos y adaptarse a diferentes contextos sociales; por tanto, esta competencia puede y debe desarrollarse desde edades tempranas, ya que fortalece el bienestar emocional, el aprendizaje, la convivencia y la formación integral del niño o niña.

Goleman (2022) afirma que la inteligencia de los niños comienza por desarrollarse cuando juegan, hablan y observan cómo actúan emocionalmente otras personas. Desarrollarse cuando juegan, hablan y observan cómo actúan emocionalmente otras personas. Por lo que identificó cinco componentes de la inteligencia emocional: Autoconciencia: reconocer las propias emociones; autorregulación: controlar impulsos y emociones negativas; motivación: tener iniciativa y perseverancia; empatía: comprender emociones ajenas, y habilidades sociales: establecer relaciones positivas.

Capítulo III

Factores que Intervienen en el Desarrollo Socioemocional en la Primera Infancia

Factores que interviene en el desarrollo social del niño

Trabajo en equipo

Trabajar en equipo es una forma de organización del trabajo que se basa en la colaboración activa, responsable y respetuosa entre todos los integrantes del grupo. Implica que cada persona aporta lo mejor de sí misma, desde sus capacidades, ideas y experiencias, y al mismo tiempo valora, reconoce y respeta las contribuciones de los demás. Este enfoque favorece la construcción de un sentido de pertenencia, ya que cada integrante se percibe como parte esencial del proceso y asume el objetivo común como propio. Además, fortalece competencias socioemocionales como la empatía, la solidaridad y la responsabilidad compartida, creando entornos más humanos, cooperativos y efectivos.

Para Molina (2021), el trabajo en equipo es una habilidad fundamental que permite a las personas colaborar de manera eficaz para alcanzar un objetivo común, esta competencia es esencial en diversos contextos laboral, educativo y social ya que no solo contribuye a optimizar el rendimiento colectivo, sino que también promueve el crecimiento personal. A través del trabajo conjunto, los individuos fortalecen habilidades clave como la comunicación asertiva, la empatía, la escucha activa, la toma de decisiones compartida y la adaptabilidad frente a entornos cambiantes. Fomentar el trabajo en equipo, especialmente desde la infancia, es clave para construir relaciones saludables y formar ciudadanos capaces de convivir y cooperar en sociedad.

Trabajar en equipo implica mucho más que la simple distribución de tareas. Se trata de una habilidad social compleja que permite integrar las ideas, conocimientos, fortalezas y experiencias de cada miembro para alcanzar un objetivo común. Cuando el trabajo en equipo se desarrolla de forma efectiva, no solo se optimizan los resultados, sino que también se promueve un ambiente de aprendizaje colaborativo, se fortalecen los vínculos interpersonales y se genera un sentido de pertenencia y compromiso entre los participantes. Además, fomenta valores como la empatía, la escucha activa, la responsabilidad compartida y el respeto por la diversidad de pensamientos.

Convivencia escolar

La convivencia escolar es un proceso fundamental que permite a los estudiantes relacionarse, aprender y desarrollarse integralmente dentro de un espacio común, basado en el

respeto mutuo, la inclusión y la participación, este componente esencial de la vida escolar trasciende lo disciplinario, ya que influye directamente en el bienestar emocional, social y académico de los alumnos. Una convivencia saludable promueve la construcción de vínculos positivos, el manejo adecuado de los conflictos y el fortalecimiento de valores como la empatía, la solidaridad y la corresponsabilidad. Además, sienta las bases para la formación de una ciudadanía ética, democrática y comprometida, capaz de convivir en la diversidad y contribuir al bien común (Canaza y Canaza, 2024, p. 526).

La convivencia escolar impulsa a los niños a participar activamente en actividades grupales, asumiendo un rol protagónico y desarrollando una conciencia creciente de su entorno social y normativo, esta participación favorece el compromiso con las normas, los acuerdos y los valores que rigen la vida escolar, promoviendo una cultura de respeto y responsabilidad compartida. Además, constituye un escenario clave para el desarrollo de habilidades sociales fundamentales, como la comunicación efectiva, la empatía ponerse en el lugar del otro y la colaboración a través del trabajo en equipo. De este modo, la convivencia se convierte en una experiencia formativa que contribuye al desarrollo integral del niño y a la construcción de una ciudadanía activa desde la primera infancia.

Empatía

La empatía es la capacidad de ponerse en el lugar del otro, comprendiendo sus emociones, pensamientos y vivencias desde su propia perspectiva. Va más allá de la compasión o la lástima, ya que implica una conexión auténtica con el mundo emocional del otro y una disposición a responder de manera consciente, respetuosa y sensible ante lo que está experimentando. Esta habilidad social y emocional es fundamental para la construcción de relaciones positivas, el manejo de conflictos y la convivencia armónica, especialmente en contextos educativos, donde la empatía favorece el desarrollo de una comunidad basada en el respeto, la solidaridad y la comprensión mutua.

La empatía contribuye de manera significativa al desarrollo de habilidades socioemocionales complementarias, como la comunicación asertiva, el trabajo en equipo y la autorregulación emocional. Los estudiantes que practican la empatía no solo logran comprender mejor lo que sienten los demás, sino que también adquieren mayores recursos para identificar y gestionar sus propias emociones, favoreciendo así un comportamiento más equilibrado y consciente. Esta capacidad fortalece el bienestar emocional cotidiano, promueve relaciones más respetuosas y solidarias, y mejora la convivencia escolar, al permitir respuestas más constructivas ante los conflictos y las diferencias.

Resiliencia

La resiliencia puede entenderse como una capacidad personal y emocional que permite afrontar situaciones adversas, superar dificultades y reconstruirse con fortaleza y aprendizaje a partir de ellas. Va más allá de resistir los problemas cotidianos: implica mantener la confianza en uno mismo, conservar una actitud positiva y sostener la esperanza incluso en contextos complejos. Ser resiliente no significa evitar el sufrimiento, sino transformar los tropiezos en oportunidades de crecimiento, fortaleciendo así el desarrollo personal. En pocas palabras, la resiliencia es esa fuerza interna que impulsa a levantarse con mayor firmeza tras cada caída, convirtiendo la experiencia en motor de superación y transformación.

Para Nafría (2024), las personas resilientes no solo se enfrentan a las dificultades, sino que también logran aprender y crecer a partir de ellas. Esta habilidad combina la fuerza interior con la capacidad de ajustarse con facilidad a nuevas circunstancias. En el caso de los niños, la resiliencia es la habilidad de superar retos y contextos difíciles, apoyándose en sus emociones, relaciones y estrategias para afrontar lo que viven. Desarrollar esta habilidad les permite manejar el estrés de forma positiva y transformar sus experiencias en oportunidades para crecer.

Práctica de valores

Los valores funcionan como una brújula interna que guía nuestras decisiones, comportamientos y relaciones en la vida cotidiana. Constituyen la base sobre la cual construimos nuestros principios éticos y morales, y nos permiten vivir de forma coherente con nuestras convicciones, con sentido y propósito. Según Nucci (2001 como se citó en Calderón y Rojas, 2023), la práctica de valores en la infancia es fundamental para la formación de una identidad ética sólida, ya que en esta etapa los niños comienzan a construir su autoimagen y a desarrollar una comprensión inicial del mundo que los rodea. Los valores como el respeto, la responsabilidad, la solidaridad y la honestidad ofrecen un marco de referencia que orienta sus decisiones, comportamientos y relaciones con los demás. Al interiorizar estos principios desde temprana edad, los infantes no solo aprenden a distinguir lo correcto de lo incorrecto, sino que también comienzan a actuar de manera coherente con normas sociales y éticas, sentando así las bases para una convivencia armónica y una ciudadanía responsable (p 6).

La práctica de valores es esencial para garantizar un entorno en el que las personas puedan relacionarse de manera armónica, respetuosa y cooperativa, tanto en la escuela, el hogar como en la sociedad en general. Los valores fundamentales, como el respeto, la honestidad, la responsabilidad y la solidaridad, regulan el comportamiento humano y orientan las acciones

hacia la convivencia pacífica y el bien común. Además, su vivencia cotidiana contribuye a fortalecer vínculos de pertenencia, identidad y cohesión social, al promover actitudes que favorecen el entendimiento mutuo, la empatía y el compromiso con los demás.

Normas o reglas de convivencia

Las normas de convivencia son reglas que permiten establecer un ambiente de respeto, colaboración y orden dentro de una comunidad educativa, estas normas no solo regulan el comportamiento de los estudiantes, sino también el de todos los miembros de la comunidad escolar, promoviendo valores como la tolerancia, el respeto y la responsabilidad. De acuerdo con el Colegio Trener (2022), las normas de convivencia son reglas sociales acordadas por un grupo, orientadas a guiar el comportamiento de sus miembros. Estas se basan en el respeto mutuo y tienen como finalidad fomentar relaciones respetuosas y una convivencia armoniosa dentro de la sociedad.

En el ámbito educativo, la institución establece las normas de convivencia que debe ser un proceso participativo y consensuado entre los estudiantes y la docente. Especialmente en la etapa escolar, resulta fundamental que las normas no sean simplemente impuestas, sino que los niños sean guiados a comprender su propósito y valor, desarrollando así una conciencia social y ética. Cuando los estudiantes participan en la construcción de las reglas, las internalizan con mayor facilidad y las aplican de forma natural y reflexiva en sus interacciones cotidianas. Este enfoque fomenta una formación integral, basada en el respeto mutuo, la corresponsabilidad y el compromiso con el entorno, contribuyendo al desarrollo de personas autónomas, solidarias y respetuosas de la convivencia democrática.

Las normas de convivencia en la educación preescolar son esenciales para el desarrollo integral de los niños, ya que durante esta etapa temprana están sentando las bases de su personalidad, socialización y formación en valores estas normas no solo permiten mantener un ambiente armónico y seguro en el aula, sino que también contribuyen a la formación de individuos responsables, respetuosos y empáticos, capaces de interactuar de manera positiva con los demás y con su entorno. Su aplicación, cuando es acompañada por una guía afectiva y coherente por parte del docente, favorece la adquisición de hábitos, el reconocimiento de límites y el ejercicio de la autonomía dentro de un marco de respeto mutuo y convivencia democrática.

Comunicación efectiva

La comunicación es un proceso dinámico y bidireccional mediante el cual las personas interpretan, construyen y dan significado a la realidad. Este proceso abarca desde la emisión del mensaje, su percepción por parte del receptor, hasta su comprensión y resignificación, de acuerdo con las experiencias, conocimientos, emociones y contexto cultural de quien lo recibe. Según Coursera Editorial (2024), es el proceso de intercambio de ideas, pensamientos, opiniones, conocimientos y datos de forma que el mensaje se reciba y se comprenda con claridad y propósito. Cuando nos comunicamos de forma eficaz, tanto quien comunica como quien escucha perciben una sensación de satisfacción. La comunicación efectiva no se trata solo de emitir mensajes, sino de asegurar que estos sean comprendidos de manera clara y precisa por la otra persona, y viceversa. La comprensión mutua es indiscutiblemente un componente clave., ya que permite que tanto emisor como receptor compartan una interpretación común del mensaje, lo que fortalece la relación y facilita la cooperación.

Factores que intervienen en el desarrollo emocional

Sentimientos

Los sentimientos son experiencias emocionales que, a diferencia de las emociones, son más duraderas, más complejas y se originan a partir de la reflexión consciente sobre las emociones. Mientras que las emociones son respuestas automáticas e inmediatas a estímulos, los sentimientos se desarrollan a lo largo del tiempo y están relacionados con pensamientos y juicios sobre lo que estamos sintiendo. Este factor, son más complejos que las emociones, ya que a menudo involucran una combinación de emociones y pensamientos, surgen a partir de una reflexión más consciente sobre nuestras emociones. Es un proceso en el que pensamos y le damos sentido a lo que sentimos, por eso, suelen ser más profundos y están ligados a cómo interpretamos una situación en particular. En resumen, los sentimientos son respuestas conscientes que aparecen cuando reflexionamos sobre nuestras emociones. Tanto los sentimientos como las emociones son parte fundamental para entender lo que vivimos y darles sentido a nuestras experiencias. La clave está en aprender a reconocer y manejar ambos, para así mantener un equilibrio emocional que nos ayude a vivir de forma más saludable y plena.

Autoestima

La autoestima es la forma en que cada persona se valora, se percibe y se acepta a sí misma, está relacionada con cómo nos vemos, cómo nos sentimos respecto a lo que somos y cuán capaces creemos ser frente a los retos de la vida esta percepción interna tiene un impacto

directo en nuestras emociones, decisiones, comportamientos y en la manera en que nos vinculamos con los demás (Perales, 2021). La autoestima significa reconocernos con todo lo que somos: aceptar tanto nuestras fortalezas como nuestras debilidades y valorarnos tal cual somos. Este sentimiento, se construye y transforma a lo largo de la vida, especialmente durante la infancia, este sentimiento permite sentirnos capaces de enfrentar retos y tomar decisiones con seguridad, permite ver lo que hacemos bien y tener claridad sobre nuestras capacidades, lo que refuerza nuestra confianza personal.

La autoestima es una parte esencial del bienestar integral. Contar con una autoestima positiva nos ayuda a enfrentar la vida con más confianza, resiliencia y una mayor sensación de satisfacción personal. Es fundamental que, tanto en casa como en la escuela, los adultos brinden apoyo, validación emocional y oportunidades para que los niños se sientan competentes y queridos tal como son. Por lo que, una autoestima saludable permite a los niños: Confiar en sus capacidades; sentirse valiosos y dignos de ser queridos; afrontar errores o fracasos sin desmotivarse; establecer relaciones positivas y respetuosas.

Autoconfianza

La autoconfianza es la capacidad de afrontar retos, tomar decisiones, alcanzar metas y resolver problemas con seguridad, es una habilidad emocional que se va formando con el tiempo y está muy relacionada con la autoestima, ya que implica reconocer nuestras fortalezas y aceptar nuestras áreas de mejora sin que eso afecte el valor que nos damos como personas. Para Lara (2023), la autoconfianza es la percepción interna de que somos capaces de afrontar las situaciones que se nos presentan, confiando en nuestras propias habilidades, decisiones y criterios. Es una creencia positiva sobre uno mismo que impulsa a intentar nuevas experiencias, asumir desafíos y persistir ante las dificultades. En los niños es la seguridad que sienten en su capacidad para hacer tareas, resolver problemas, tomar decisiones y enfrentar los retos propios de su edad. Esta se va construyendo poco a poco, gracias a experiencias positivas, a los logros que alcanzan al superar dificultades y, sobre todo, al apoyo constante de los adultos que los rodean, como padres, maestros y cuidadores. Fomentar la autoconfianza en los niños no significa hacerles creer que siempre lo harán todo bien, sino enseñarles que pueden intentarlo, equivocarse, aprender y volver a intentarlo.

Autonomía

La autonomía es la capacidad que tiene una persona para tomar decisiones por sí misma, gestionar sus acciones y asumir con responsabilidad las consecuencias de lo que elige. Implica

un desarrollo integral que abarca lo cognitivo, lo emocional y lo social, permitiendo actuar de forma independiente y con conciencia, respetando tanto sus propias necesidades como las de quienes la rodean. El crecimiento de la independencia en los niños se refiere a su capacidad para hacer cosas por sí mismos, tomar decisiones y actuar con independencia en situaciones acordes a su edad. Es un proceso gradual que se va fortaleciendo con el tiempo y que cumple un papel fundamental en su crecimiento emocional, social y cognitivo. Según Tuárez y Tarazona (2022), el desarrollo de la autonomía está conectado a la habilidad de razonamiento y reflexión con la que cuenta el individuo desde pequeño para seleccionar decisiones correctas, responsabilizándose de sus opiniones y conductas (p. 466).

Importancia del desarrollo de la autonomía: Es esencial para el desarrollo humano porque fomenta la independencia, la confianza en uno mismo y la responsabilidad, todas ellas esenciales para superar obstáculos y adaptarse a diversas situaciones. es un mecanismo esencial para la cohesión social y la participación es un componente principal de la cohesión social y la colaboración activa. En el ámbito educativo y familiar se promueve la autonomía permitiendo que niños, niñas y adolescentes tomen decisiones en función de su nivel de madurez, siempre con el apoyo que necesitan para aprender de sus experiencias. Y crear un lugar que brinde confianza a los niños para explorar y experimentar, sabiendo que los adultos los apoyan. La autonomía es esencial para su desarrollo general; esto se puede lograr dándoles oportunidades de tomar decisiones, permitiéndoles expresar sus opiniones y preferencias y apoyándolos a medida que desarrollan habilidades prácticas y emocionales.

Conclusiones

De acuerdo con el objetivo describir la importancia del desarrollo socioemocional en los niños de edad preescolar, se concluye que, el desarrollo socioemocional es un proceso fundamental mediante el cual los individuos aprenden a comprender, regular y expresar sus emociones de manera adecuada, al mismo tiempo que establecen y mantienen relaciones positivas y constructivas con los demás.

En relación con el objetivo, argumentar las ventajas del desarrollo social en la primera infancia según el enfoque de Erickson y Vygotsky, se concluye que las habilidades sociales mejoran la interacción diaria y facilita el crecimiento personal contribuyendo a un entorno social más armonioso, colaborativo y respetuoso, fomentar esta habilidad desde temprana edad ayudará a los niños a integrase con facilidad a diversos entornos sociales.

En coherencia con objetivo explicar la importancia del desarrollo emocional en la edad preescolar, se concluye que el desarrollo emocional es una habilidad importante que permite al niño permite reconocer y comprender sus propias emociones, además aprenden a identificar las emociones de los demás, a entender cómo se sienten y por qué se sienten de cierta manera en diferentes situaciones.

Finalmente, en relación con el objetivo describir los factores de intervienen en el desarrollo socioemocional durante la etapa infantil, se concluye que, los factores que intervienen en el desarrollo socioemocional durante la etapa infantil permiten comprender que este proceso es integral y está influenciado por múltiples elementos que actúan de manera interrelacionada favoreciendo en la formación de niños seguros, autónomos y capaces de establecer relaciones saludables con los demás.